



Capítulo 74 del Cultivo Dual: Evaluación de discípulos del Círculo Interior

Una vez que un discípulo de la Corte Exterior avanza al Reino del Espíritu Profundo, obtiene las calificaciones necesarias para ingresar en las Salas de Exámen, donde se someterá a muchas evaluaciones para demostrar si tiene lo que se necesita para convertirse en un discípulo de la Corte Interior o no.

Si aprueba el examen, dejará las Salas como un orgulloso discípulo de la Corte Interior de la Secta Flor Profunda.

Los discípulos de la Corte Interna no solo reciben mejor tratamiento que los discípulos de la Corte Exterior, sino que también se les permite ingresar a la Cámara del Abrazo, un lugar donde el Qi Profundo que se reúne allí es extremadamente rico, y los discípulos de la Corte Interna alquilan el lugar con su pareja durante el tiempo que puedan pagar.

La Cámara del Abrazo, además del apoyo adicional de la Secta, es una de las principales razones por las que cada discípulo de la Corte Exterior se esfuerza por convertirse en un discípulo de la Corte Interior.

Su Yang ahora estaba frente a las salas de exámenes.

Estas estaban en un edificio octogonal de un solo piso que aparentemente no tenía nada fuera de lo común en su apariencia, además de su forma que parecía un símbolo Bagua.

Cuando Su Yang entró, llegó a una habitación grande y espaciosa, con puertas en todas las direcciones, y de pie en el centro de esta sala octogonal, había una mujer anciana, que vestida con una túnica de Anciano de la Secta, con una especie de piedra de jade en forma de bola en un soporte justo a su lado.

La anciana de la secta no dijo nada cuando Su Yang entró al lugar, solo lo miró en silencio.

"Estoy aquí para tomar el examen para el círculo Interior", le dijo.

"Pon tus manos sobre la Piedra de Evaluación, determinará si has alcanzado o no el Reino del Espíritu Profundo", le dijo con voz indiferente.

Su Yang asintió y se acercó al objeto con forma de roca que estaba en el soporte y casualmente colocó sus manos sobre él.

Unos momentos después de tocar la Piedra de Evaluación, comenzó a brillar intensamente con un color verde.

La anciana de la secta asintió al ver la luz verde emitida por la Piedra de Evaluación y dijo: "He confirmado que tu base de cultivo está dentro del Reino del Espíritu Profundo. Espera un momento hasta que uno de los examinadores venga a buscarte para el examen".





Su Yang asintió y comenzó a mirar alrededor. Observó las veinte puertas que rodeaban este lugar pensando sobre el tipo de evaluaciones que se requerían para ser reconocido como un discípulo de la Corte Interior.

¿Se trataba de una evaluación de fuerza? ¿Quizás de una prueba de conocimientos?

Debido a que el anterior 'Su Yang' nunca prestó atención a este tipo de cosas, no había recuerdos en su cabeza que pudieran serle de ayuda en este momento.

Después de estar de pie durante muchos minutos, alguien finalmente apareció dentro de la sala de exámenes.

Era una dama encantadora que vestía una túnica casual que no pertenecía a la Secta, y su mirada emitía un sentimiento profundo al cruzar su mirada con Su Yang.

Sin embargo, cuando el Anciano de la Secta notó el rostro de la recién llegada, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¿Q-qué estás—"

"Debes ser Su Yang. Soy uno de los examinadores de este lugar y seré yo quien valore si tienes la capacidad para convertirte en un discípulo de la Corte Interior o no", dijo la examinadora sin detener sus pasos, abrumando rápidamente lo que la anciana iba a decir.

Su Yang miró de arriba abajo a esta encantadora examinadora y se rió interiormente ante su descubrimiento.

"Elder Wu, ¿cuál de estas habitaciones está libre en este momento?" La examinadora le preguntó a la aturdida Anciana, quien respondió rápidamente tras escuchar su voz.

"Todas están libres en este momento..."

"Bueno, entonces usaremos esta".

La examinadora caminó hacia una de las puertas al azar y le hizo una seña a Su Yang para que la siguiera.

" . . . "

Elder Wu observó con asombrada cómo Su Yang entraba en la habitación con la bella examinadora, su mente estaba llena de muchas preguntas.

"¿Q-qué está haciendo ella aquí en las Salas de Exámenes, y como examinadora nada menos?" La Elder Wu reflexionó en silencio mientras se cerraba la puerta detrás de Su Yang.

Dentro de la pequeña habitación solo había, un único objeto a la vista colocado en el centro, una pequeña cama con materiales aparentemente cómodos, que parecía más una mesa de masajes que cualquier otra cosa.





"¿Esto es...?" Su Yang miró a la encantadora belleza con una mirada interrogativa a pesar de tener ya una idea bastante buena de lo que significaba este examen.

"Estoy segura de que eres consciente de que nuestra Secta es ligeramente diferente a las demás. A diferencia de las Sectas normales, no nos importan tus habilidades de combate ni tu fuerza bruta tanto como tus técnicas cuando se trata de satisfacer a tu pareja. Por lo tanto, usarás tus técnicas en mí sin tocar ninguna parte sexual del cuerpo, y te calificaré en función de tus técnicas", explicó la examinadora.

"Calificaré todo, desde la forma en que mueves los brazos y las manos, la presión de tus dedos, tu capacidad para detectar las debilidades de tu pareja y el placer general que recibire de tus técnicas. Te lo haré saber con anticipación: mis estándares son extremadamente altos y soy estricta en mi juicio, así que, si apestas, te avergonzaré", continuó, haciendo hincapié en su "voluntad".

Su Yang se quedó allí en silencio mientras escuchaba sus palabras, su expresión parecía perpleja.

—No pareces tan seguro ahora... ¿quieres irte antes de que te haga perder tu orgullo como hombre? —dijo la examinadora con una sonrisa en su rostro.

—¡Jajaja! —Su Yang de repente se echó a reír después de escuchar sus palabras—. ¿Crees que tienes lo que se necesita para avergonzarme...? Entonces te diré lo mismo: ¿estás segura de que quieres ser mi examinadora hoy? Te daré la oportunidad de salir por esa puerta ahora antes de que te convierta en un animal capaz solo de gritar de placer.

" . . . "

La examinadora lo miró con los ojos entrecerrados y su sonrisa se invirtió.

—¡Bien! ¡Entonces déjame experimentar por mí misma tus técnicas y ver si son tan buenas como crees que son o si son tan malas como tu boca! —dijo con voz fría y comenzó a acercarse a la cama.

Su Yang sonrió y pensó para sí mismo en un tono risueño: "¿Quién hubiera pensado que convertirse en un discípulo de la Corte Interna sería tan fácil?!"

